

José Muchnik

# POEMAS DE LA CUARENTENA

-SEMANA 4-



# POEMAS DE LA CUARENTENA

-SEMANA 4-

José Muchnik

**Muchnik, José**

Poemas de la cuarentena -semana 4- / José Muchnik. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :

Fundación CICCUS, 2020.

33 p. ; 23 x 16 cm.

1. Poesía. 2. José Muchnik.

CDD A863

Primera edición: Mayo 2020

Diseño y Diagramación: Mateo Missio

Descarga gratuita:

[www.ciccus.org.ar/2020/03/27/poemasdelacuarentena](http://www.ciccus.org.ar/2020/03/27/poemasdelacuarentena)

© Ediciones CICCUS - 2020  
Medrano 288 (C1179AAD)  
(54 11) 4981 6318 / 4958 0991  
[ciccus@ciccus.org.ar](mailto:ciccus@ciccus.org.ar)  
[www.ciccus.org.ar](http://www.ciccus.org.ar)



Ediciones CICCUS recibió el **Diploma de Honor Suramericano** que otorga la Fundación Democracia desde su Programa “Formación en Valores en el Mercosur y la Unasur”. Círculo de Legisladores, Honorable Congreso de la Nación.



Ediciones CICCUS ha sido merecedora del reconocimiento **Embajada de Paz**, en el marco del Proyecto-Campaña “Despertando Conciencia de Paz”, auspiciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

*El confinamiento comenzó. Corona virus revelador, una  
pequeñísima partícula deja al descubierto el contenido  
mortal no sólo del virus, también del modelo de sociedad  
dominante, error de casting, la vida estaba en otro lado. Esta  
serie puede ser considerada como una manera de resistencia,  
buscar el sentido de la vida entre la niebla de discursos  
formateados. Podríamos preguntarnos por qué frente a la  
catástrofe que vivimos se difunde mucho menos poesía que  
chistes y videos.*

**José Muchnik**



*El poeta en su jardín confinado al pie del cerezo. Foto: Alessandro Comodín*

# Prólogo

Aquí estamos, en la realidad PC (Post Corona). Me asombro que, de un momento a otro, podamos habitar otra dimensión espaciotiempo. Primera vez que vivo semejante experiencia. El día es espléndido, el aire transparente, el cerezo en flor. Pero todo está raro, flota un ambiente de fin del mundo, una sensación de angustia se va derramando. Con algunos años a cuesta y asmático, estoy entre los blancos preferidos del virus. Desde el primer día de confinamiento comencé estos poemas de la cuarentena. En principio, estaban dirigidos a amistades de la ACAF (Asamblea de Ciudadanos Argentinos en Francia). Luego fui ampliando los envíos. Si algo puede hacer el poeta es dejar un testimonio de su época. Cada día doy cuenta de “algo” que me impactó, y busco algún poema relacionado a ese “algo”. Espero llegar hasta el fin de la cuarentena.

***José Muchnik***

## DÍA 22

El cerezo ofrece su danza de flores blancas. ¿Nievan pétalos? ¿Entramos al Eternauta? ¿Trazan presagios en vuelo? Belleza efímera, coreografías hablan, mas no entendemos el mensaje. El caracol en su ramita no piensa suicidarse, avanza frágil con su casa auestas. El viento, un temblor de árbol, un pensamiento de púas... pueden derrumbarlo. ¿Comprenderá su fin? ¿Cómo aconteció? Nosotros, como caracoles en cuarentena, también llevamos auestas casas que arrastramos desde lejanas infancias. ¿Comprenderemos nuestra caída? O, como el caracol, disfrutaremos de la ignorancia hasta el golpe final.

Día 22. ¡Tantas cosas podría escribir! Pensé rebautizar el virus, estudié posibilidades: Campana me pareció la más apropiada, suena bien, una palabra que sabe vestirse con su sonido, le ajusta al talle con ecos de alta costura. Campana convocando fieles o infieles, campana para alertar celebrar ritmar... Campanas poblando aire y campos desde épocas lejanas, cuando el tiempo era otro, cuando días y atardeceres no eran triturados por colmillos del *smartphone*. Pensé hablar de la “distanciación social”, tan bien dicha que parece natural, pasa desapercibida; como tantas otras, la expresión merece un sacacorchos, servirla en copas transparentes, apreciar sus tonos, degustar su *bouquet*, denunciar las adulteraciones. La manipulación del lenguaje no está confinada, comunicadores seriales siguen martillando con asombrosa creatividad, capturando deformando instrumentalizando palabras y lenguajes. Algún tecnócrata en Italia, Francia o España así la llamó: “distanciación social”. Luego se “viralizó”. ¿Por arte de...? Los dejo autopsiar esta expresión; además pueden autopsiar las metáforas guerreras en boga para referirse al ejército de virus invasores. También pensé que podríamos comenzar a hablar de *One day after*. En Francia los partidos políticos, asociaciones, intelectuales... constituyeron grupos de reflexión *Le jour d'après*. Algunos dirigentes de la Unión Europea ya anuncian la llegada de un “capitalismo controlado” y de un “mundialismo equilibrado”. ¡Qué bien dicho! Más claro échenle vino.

¡Tantas cosas pensé escribir! Cuando me senté en el jardín, danza de pétalos al viento y caracol equilibrista con su casa auestas me transportaron hacia otras latitudes, otros tiempos, otras casas se sumaron a la coreografía de flores blancas.

# Casas<sup>1</sup>

**Casas tinta** se van escribiendo, se van exilando, se van contando, historias de amor fuego fiestas, historias en la historia de la historia. Casas relatando vidas gritos besos pasos, aire impregnado de ecos indelebles. Casas abandonadas, partieron, en carretas coches féretros, partimos. Paredes y soledades de pie cuidando huecos dejados por pasiones humeantes. Paredes dominó que se desplomarán en otras comarcas, en otras lenguas, mas la misma argamasa, el mismo ruido sordo de memorias desgarradas. Yo me fui, mis padres se fueron. ¿Nos seguiremos yendo? ¿Conjugar el verbo partir? ¿Dónde partir nosotros? ¿Dónde partir ustedes? ¿Cómo llegar ellos? ¿Cómo recoger huellas de niebla? Monastyrtsche, Elisabethgrad, Boedo, Ramos Mejía, Épinay-sur-Orge, un solo lugar, cargando casas a cuestras de mapas sin espalda.

**Casas libro** ofreciendo sus páginas a lecturas abanico. Leer entre líneas baldosas del patio, lluvias y alegrías escurridas, familias y sandías de verano. Leer entre sueños humedades del techo, brujas payasos lobos cisnes, escribiendo danzas en clave, y esta cucaracha huyendo del texto, dando vida a las formas. Arrancar página tras página, revoque tras revoque, ladrillo tras ladrillo, hasta presentir que no existe final. Casas como libros, son abrigos transitorios para construir leyendas; ellas sí resisten demoliciones. Casas testigo juran decir la verdad y nada más que la verdad. Aquí mesa universo, tortas de cumpleaños, asados ñoquis chistes peleas sopas, vivencias en órbita. Aquí el crimen, incestos ocultos, cicatrices tiburón, escualos sin fin. Aquí abuela degollada, claveles arrancados en jardines lejanos, en otros tiempos, mas en la misma casa, única morada en el camino. Aquí la inocencia, bolitas barajas botones figuritas, escapándose por esta rendija hacia el revés del mundo, ahí donde residen hechiceras mudas que protegen el vuelo de los niños. No hay culpables, nadie conoce los móviles del juego.

**Casas teatro**, obras magistrales se suceden, como palomas mágicas salen de un cuarto ignorado, actores mimos marionetas buscan liberar sus movimientos, se disfrazan de ventana, compran sábanas azules, beben flamencos rosas, pero piolines y apuntadores dirigen la escena. Secretos traiciones réplicas cambian de decorado, el mismo drama, la vida humana en un acto. ¿Y el amor? El amor sí existe... fuera del escenario.

---

<sup>1</sup> Extraído de *Desgarros*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 2018.

**Casas desnudas** temblando avergonzadas, temiendo el mazazo final, la estocada en el testuz, desangrarse en arenas escombros mamposterías. ¿Cómo entrar en la casa desnuda? Abrir puertas, revisar estantes, cómodas, cristaleras... Tirar libros viejos, ropa inútil, platos desahuciados... ¿Cómo soportar la tormenta de memoria? El coro de paredes cajones arañas, elevando cantos inaudibles, perforando la piel, revelando en un instante siglos de olvido.

¿Qué guardar? ¿Cómo revisar el alma?

## DÍA 23

Árboles, raíces sedientas, ramas enredando nubes, buscando detrás del cielo ancestros perdidos. Aquí estamos, comienzos del tercer milenio, desnudos en el bosque, nuestra ignorancia en carne viva. ¿Caminar hacia dónde? ¿Dónde está la luz? Campana Virus sigue asesinando, abriendo interrogantes, enturbiando el aire, instalando incertidumbre. ¿Seguiremos vivos? ¿A qué mundo volveremos? ¿Cómo iluminarán el teatro cuando abran las puertas? ¿Cambiarán la puesta en escena? ¿Comenzarán una nueva tragedia? ¿Quiénes serán las estrellas? ¿Podremos sacarnos las máscaras? Devenir humanos, que seres y personajes coincidan, que las palabras se acerquen a la verdad, que ilusionistas financieros dejen de manipularlas... Aquí estoy, solo y desnudo con mi asombro, toco madera, formulo deseos, como los antiguos druidas, como hace miles de miles de años, como las primeras mujeres, como los primeros hombres, pidiendo fertilidad, lluvia, protección contra rayos o fieras... Me acerco, palpo corteza, entorno párpados, siento el mundo latir, pido vida para mí, para los míos, para todos mis hermanos, pido paz, pido terminar con la barbarie...le pido a mi plátano, son cuatro hermanos corpulentos a la vera del camino, custodiando el sueño de aves, el devenir de las aguas. Mi preferido está inclinado hacia oriente, atraviesa el río manteniéndose milagrosamente en equilibrio; nos conocemos hace tiempo, somos amigos. Le cuento de mis viajes: he visto la Amazonia de rodillas, sicarios asesinando indígenas, selvas quemadas para que negocios sean, agrobusiness floreciendo entre criminales cenizas, Chico Mendes, Hermana Dorothy... ¡Tantos mártires caídos! ¡Tanta injusticia maquillada! Cuéntame, cuéntame, me ruega: algún día nosotros los árboles haremos la revolución verdadera, no para cambiar el forro de los cuadernos; sí para escribir otra epopeya, una epopeya para todos los seres vivos, animales vegetales minerales... ¡Cuéntame! ¡Cuéntame! También puedes callarte, entendemos el silencio, de todos modos atenderé tus deseos.

## He visto<sup>2</sup>

la selva palpitando  
como un tambor de sangre

la selva abierta  
como un amor inesperado

la selva en grito  
como un río enceguecido

un río sin cauce  
como caballos de piedra

huyendo espantados  
hacia reinos diferentes

He visto

frentes humedecidas  
por un sudor muy antiguo

noches alumbrando  
verdes melodías

y el espesor de los sueños  
en los campos partidos

He visto niños jugando  
como juegan los niños

he visto niños sonriendo  
como sonríen los niños

he visto niños trabajando  
como trabajan los niños

---

2 Extraído de *Amazonia he visto*, Éd. Louma, Montpellier, 1997.

jugando que son grandes  
con las vidas en la mano

He visto árboles

árboles abatidos  
como abuelos centenarios

árboles en carne viva  
como reyes solitarios

árboles suplicando  
la llegada de otros cielos

He visto la tierra

la tierra en cenizas  
derrotada hasta el horizonte

la tierra madre  
la tierra novia  
la procreadora del canto  
y de los huesos  
de las voces  
y de los peces

la tierra avergonzada  
sin rostro para las flores

## DÍA 24

¡Palabras caparazón! ¡Inútil protegerse! Es hora de mudar de piel, deshacerse de viejas cortezas, dejar vísceras respirar. ¡Volved, poetas! ¡Disolved clubes literarios! ¡Salid del laberinto de espejos! ¡Cuidado con imágenes! Egos enceguecen, reflejan espejismos que precipitar-nos pueden al centro del abismo. ¡Volved a la Ciudad! Traed palabras verdaderas del mercado, de la panadería, del hospital. Traed pescado levadura escalpelos. Campana Virus está sonando, respondamos al llamado, aportemos palabras urgentes para aliviar el pecho de un mundo sofocado. No sólo ambulancias, no sólo respiradores artificiales, no sólo máscaras estériles, también necesitamos palabras, palabras cristal para que renazca armonía entre sonidos y sentidos. ¡Que dejen de hablar falso! Que dejen de decir libre para embellecer especulación de mercados, que dejen de decir democracia para camuflar poder de tiburones, que dejen de decir justicia para ocultar miseria. ¡Volved, poetas! Tomad vuestro puesto en las trincheras de la lengua; sin lenguas límpidas el virus seguirá reventando bronquios, carcomiendo pulmones. Cientos de bellísimas lenguas esperan su renacimiento. ¡Desgrasarlal! ¡Sincerarlal! Liberar palabras esclavizadas, darles aliento, que emprendan nuevos vuelos.

Terminator Revelator continúa su misión, anulé mi peregrinaje al barrio de Boedo: soy un patriota casero, me llevé el barrio adentro. Ahora, en cuarentena, extraño mis calles, sus baldosas sueltas, el saludo de árboles, mis bares... Universidades populares de la lengua donde podemos sentir palabras brotar, crecer entre cortados y medialunas.

## Vengan, hagan la experiencia, entren en esta charla...<sup>3</sup>

—Che, pibe, lo que vos querés no es un cortado; es una lágrima, unas gotitas de café en una tacita de leche.

—Lo que vos digas, de todos modos, a mí me viene al pelo. Si habría que volver a empezar, yo empezaría por una lágrima. A quién se le habrá ocurrido hacer mujeres de las costillas del hombre, hombres de la carne del barro, y barro de la bosta de los ángeles, aburridos un domingo sin fútbol.

—Tenés razón, pibe, si hubieran hecho a Maradona antes que la biblia, la historia hubiera sido otra.

—Pensándolo bien, la lágrima es como un cortado al revés. Mejor volver a empezar por una lágrima al revés...

Una lágrima que suba  
no que baje

...

una lágrima que se eleve  
procreando transparencias  
entre las opacas comarcas  
que cubrieron el imperio

...

una lágrima ascendiente  
para limpiar ojos del mundo  
enceguecidos por vapores  
de tantas preguntas acumuladas

—Pibe... ¿Por qué no te dejás de boludear?

—El boludeo es arte, creación pura, fuente de sabiduría. Hay que hablar, no para decir cosas, sino para que las cosas digan, para que encuentren el lenguaje que atravesar pueda la sordera humana. Lo que me hacía falta es una lágrima al revés, gracias al boludeo me di cuenta. El día que le den la palabra a las cosas todo será diferente; parecen mudas, pero dicen más que nosotros... Escuche... ahí... en la mesa vecina... dos tacitas de café saboreando un instante de reposo. Siempre entre dos clientes

...

no hay pausa verdadera

---

<sup>3</sup> Extraído de *Guía Poética de Buenos Aires*, Subsecretaría de Turismo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2002.

...  
*siempre entre dos golpes secos  
siempre la loza cuarteada  
y la hora de los deshechos  
esperando la marejada*

*Como dijo el maestro  
“en un mismo lodo  
todos revolcados”<sup>4</sup>*

...  
*las olas arrasarán todo  
la sabiduría de las mesas  
la paciencia de las sillas  
y el eco de las charlas  
flotando en el bar*

*Si tan sólo me quedaran  
las manos tibias  
y los sorbos lentos  
de aquel estudiante  
que no volvió*

*—Che, pibe, ¿me querés hacer llorar? —dijo el mozo mientras ponía las dos tacitas en su bandeja... antes que el detergente ahogue el sabor de los últimos labios.*

*—Mozo... pensándolo bien... una lágrima y un cortado.*

---

<sup>4</sup> Del tango Cambalache, de Enrique Santos Discépolo.

## DÍA 25

Amanece, no es poco, habitar esta maravilla, movimientos de astros; palpar de tierra, peregrinajes de luz... convergiendo en este instante, en este punto, bajo mi cerezo, bajo este cielo, alumbrando colores, cumpliendo su ritual milenario. Ciento cincuenta mil muertos siguen cayendo como flores del cerezo. Sakura, una palabra alcanza en japonés, en castellano no las bautizamos aún. Con o sin nombre, las flores del cerezo caen, cálices desnudos yacen sobre esta mesa. Amanece, no es poco, los humanos amaneceremos también algún día, aprenderemos de las flores, de su belleza efímera, somos frágiles pétalos revoloteando entre infinitos. Corona Virus, infinitamente pequeño, se mide en nanómetros. ¿Cincuenta cien doscientos...? ¡Qué importa! ¡En nanómetros! ¿Os dais cuenta? Un millón de veces más pequeños que un milímetro, decirlo así, sin exponentes negativos ni fórmulas matemáticas, percibir la pequeñez de esas partículas asesinas, infinitamente más pequeñas que pistilos estambres polen... La partida de blancos pétalos los dejó sobre mi mesa al desnudo. Son ellos, invisibles ángeles exterminadores, que están matando miles y miles de personas; son ellos que al mismo tiempo nos ponen frente al gran espejo, ahí donde quedan reflejados nuestro comportamiento soberbio, nuestra carrera hacia el abismo, nuestra falta de humildad. Ahora, frente a la catástrofe, surgen improvisados profetas, proponen nuevas salidas económicas, nuevas fórmulas de crecimiento, nuevos malabarismos que volverán a estrellarse como naranjas contra el suelo. Lo que está en cuestionamiento, señoras y señores, no es el edificio económico: son las fundaciones del edificio, la vida misma. ¿Cómo queremos vivir? ¿Cómo vivir con nuestros semejantes en esta tierra? ¿Cómo escuchar el mensaje de árboles, pájaros, flores...? Ellos dicen cosas esenciales, mas no aprendimos a escucharlos. ¿Cómo aprovechar el gran progreso científico y tecnológico para construir un mundo más amable? No un simulacro de existencia que nos aleja de nuestro propio pulso, del asombro permanente frente a los misterios y maravillas de la vida. ¿Estaremos a tiempo todavía? No lo sé, cambiar las fundaciones del edificio será una tarea ardua, pero cuanto más tardemos en emprenderla, más terrible será el derrumbe.

# Jugando a vivir<sup>5</sup>

I

¡Aquí está! ¡Ya no está!  
desde el primer llanto  
buscar el pezón tibio  
el universo un pezón

Me lo sacan / me lo dan  
me lo sacan / me lo dan  
ritmo vida en un pezón  
mínimo tambor madre  
infinita madre tambor

Tic tac / tic tac  
me lo sacan / me lo dan  
¿Pezón o muerte?  
¿Viviremos?

Vida, jugar a buscar  
sístole / diástole  
estar o no estar

II

Aprender alfabetos y soledades  
escuela cuadernos cumpleaños  
mamá papá vivir por una mirada  
volar entre dos escalones

Una mano segura para cruzar calles  
un patio estirado para tocar estrellas  
una mesa servida juntando hermanos

Y seguir jugando a vivir

Imaginando monstruos en la ventana  
pateando pelotas a la luna  
escondiéndose en un pañuelo

---

<sup>5</sup> Extraído de *Desgarros*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires, 2018.

Hamacas toboganes subibajas  
niños péndulo oscilando  
acercándose al cielo  
acariciando tierra

¿Aprendimos a subir y bajar?  
¿A besar nubes? ¿Escuchar hierbas?

III

Jugando a vivir  
llegamos a vivir sin jugar  
crecimos perdiendo altura  
desgarrando infancias

¿Seguir buscando el pezón?  
Ahí estaba / ya no está  
¿Me lo sacan? / ¿Me lo dan?

Hasta el último suspiro  
labios tendidos buscando  
la vida en el primer pezón.

## DÍA 26

Nada es reversible, ni amor, ni inocencia ni tiempo. ¿Si el amor pierde magia, cómo volver a la locura? ¿Si la inocencia pisa sangre, cómo cultivar bondad? ¡Y el tiempo! ¿Quién lo conoce? Él corre, arrugando pieles, aflojando huesos, soplando velitas. ¿Contarlo? ¿Medirlo? ¿Venderlo? ¡Estupideces! ¡Time is not money! ¡Imposible ahorrarlo! ¿Guardarlo bajo el cochón? ¿Acumularlo en cofres bancarios? ¿Colocarlo a intereses? ¿Y si quiebran los relojes? ¿Cómo recuperar el tiempo perdido? Nada es reversible, no hay camino de regreso, ni del exilio, ni del beso, ni del ocaso.

¿Entonces? ¿A dónde ir? ¿A dónde volver? ¿A qué mundo? ¿Cuál lugar? No volveremos a ningún lado, nada será como antes, todo será como antes. ¿Mejor o peor? ¿Playas o precipicios? Imposible predecirlo. ¿Aprendimos algo? ¿Aprendimos que la vida se cosecha en presente del indicativo? ¿Que toda la sangre es una bajo diferentes envoltorios? ¿Que la riqueza no se mide en dólares? ¿Que el amor no se compra? Nada será como antes, ni los abrazos, ni el vino a medianoche, ni las charlas de madrugada. Todo será como antes, egoísmo y maldad no se evaporarán por arte de magia, SEFIKILL y cómplices se lavarán la cara, acicalarán sus cabellos y seguirán cagándose en todo, en los hombres, en la naturaleza, en la memoria del viento. Disculpen la grosería, hay palabras que entran sin pedir permiso, seguramente algo quieren decir. Nada cambia, todo cambia; habrá que percibir brotes nuevos entre la nada y el todo, siempre hay semillas inesperadas que germinan, esperanzas frágiles que asoman... lo importante es la esencia humana, intentar acceder, alejarse de la barbarie.

Ahora, en este entreacto que nos ofrece la pandemia, en este lago efímero donde tiempo y espacio copulan sin pudor, antes que la obra continúe, digo paz amistad alegría, digo niño ternura cuidado, digo pan poncho mantel, digo... ¿Utopías? No, palabras guía que van sembrando el laberinto. ¡Ya encontraremos la salida!

## Carácter recíproco<sup>6</sup>

Si b igual c  
c nunca igual b

Nada es recíproco

Si lluvia igual vida  
Si pájaro igual ternura  
Si cuchillo igual odio

No hay camino de regreso

El odio no vuelve al cuchillo  
Ni el pájaro a su vuelo  
Ni la vida a los caídos

Nada recíproco  
todo asimétrico

Mi rostro en el espejo  
no es mi rostro

Esa mirada fugitiva  
no refleja mis pupilas

Esos labios estuche  
no abrigan mi voz

Esas arrugas cuerina  
traducen a otros dolores

Mi mano en el lago  
no es mi mano

Ni sé dónde se hunde  
ni porqué se moja

---

<sup>6</sup> Extraído de *Crítica poética de la razón matemática*, Éditions L'Harmattan, París, 2015.

si busca un deseo  
un abanico mariposa  
o sueños embarrados  
en el fondo del cauce

La llave en el ojo  
no es mi llave  
ni es mi ojo

Nada recíproco  
todo asimétrico

Excepciones existen  
creo en milagros

Cuando miradas igual amor  
vidas vuelven a sus cuencas.



## DÍA 27

¡Comenzó el gran cambio, inútil negarlo. La nanométrica partícula isí pudo! Campana Virus sonó: ecos se van amplificando, demoliendo dogmas, desnudando discursos, alentando hipocresías. Los mismos que desosaban hospitales, trituraban públicos servicios, denostaban benefactores estados, ahora ruegan que hospitales, investigación y Estado los salven. A cuatro semanas de comenzar esta aventura poética comprendo vuestra angustia (también la mía), José, satúranos un poco con tus poemas, bellas palabras, inútiles metáforas, instantes mariposa, caracoles mensajeros. ¿Para qué sirven? Para nada, nos ha tocado vivir la pandemia que inaugura el milenio. Soy inocente, si esta lectura los angustia, mejor no continuar. ¡Disculpen! Olvidé enumerar las contraindicaciones, estos poemas pueden provocar efectos secundarios nocivos: acrecentar angustia, sensación de sed, deseos locos de volar... Si algunos de estos síntomas aparecen, abandone inmediatamente la lectura, una over-dosis de poesía puede inducir delirios irascibles, palabras espasmo, pérdidas de orientación. Otra precisión: no esperen encontrar en estas líneas soluciones o respuestas prácticas. ¿Cómo salir de la cuarentena? ¿Llegará la vacuna? ¿Masturbarse con luna llena? Poesía no brinda respuestas, más bien lo contrario: afila preguntas. No cabe dudas, una pregunta genuina vale más que cien respuestas de utilería. Formuladas las advertencias, si soportan la incertidumbre, podemos continuar. Tampoco es culpa mía, pero vale la pena decirlo: Corona Virus reveló incertidumbre e ignorancia en todo su esplendor. Molesta, es cierto, reconocer la incertidumbre, nosotros que pretendimos siempre saber a dónde íbamos; reconocer la ignorancia, nosotros que pretendimos todo explicar, cerramos rendijas contra vientos de misterio.

¿Nadie sabe nada? ¿O los que saben juegan callados? ¡Gran mesa de póker! Las apuestas son fuertes. ¿Ver o no ver? Imposible detectar barajas contaminadas. Ganarán fortunas con el tratamiento milagroso. ¿Viene del pangolín? ¿Viene del murciélago? ¿Viene del violín? ¿De un ADN mal manipulado? El “bicho” se escapó y anda haciendo sus estragos. ¡Tanta ciencia por un peso! Nadie sabe gran cosa. Anuncian que el confinamiento se prolongará *sine die* para las personas en riesgo, viejos obesos diabéticos asmáticos... una bicoca de 18 millones de personas (1 habitante de cada 4). Yo me incluyo por viejo y asmático,

me preparo para seguir viviendo en este punto, con mi cerezo, los plátanos al borde del río... La poesía siempre fue mi salvavidas. “¿Asma o poesía crónica? Una me ahoga, la otra me respira”, una manera de no ahogarme. Estos poemas de la cuarentena sirven también de Ventolín, respiro un poco, ya es algo. Escribir no permite ganarse la vida, pero ayuda a ganarse la muerte, subirse a un poema en ascuas, dejarse llevar por las aguas. Imposible hacer planes “como antes”: no sabemos si estaremos vivos la próxima semana, si podremos salir de casa, cruzar la calle, tomar un tren, comer una banana. El poema deviene balsa que flota en un presente torrentoso, no sabemos si nos espera un remanso o nos estrellaremos en la garganta del diablo. Sólo nos queda flotar, disfrutar en este instante de las salpicaduras del tiempo. Sé que no es fácil, que nada soluciona, igual hagan la prueba, lo aconsejo. ¡Vengan, suban a esta balsa! ¡Vengan, es el momento! ¡Vengan todos juntos! ¡Flotemos!

# Burbuja<sup>7</sup>

¿Tal vez pueda la luz  
desenredar el tiempo?

En monturas marinas  
escalar espumas  
enlazar reflejos  
diluir cronologías

¿Años?  
¿Semanas?  
¿Segundos?

...

¿líquidas estrellas?  
¿utópicos violetas?

Para viajar  
anclar en un punto

No ir

...

ni a la playa contigua  
ni al próximo shopping  
ni a otras golosinas

Excavar este punto  
hasta encontrar  
las napas de luz  
que aclarar puedan  
madejas de tiempo

¿Años?  
¿Semanas?  
¿Segundos?

...

---

<sup>7</sup> Extraído de *Tierra Viva, Luces del Mar* (Fotografías de Alejandra Borcel), Patagónica Impresiones, Buenos Aires, 2008.

¿Qué significan?

...

Si de todos modos  
vida es un ínfimo instante  
y eternidad una gran amnesia

Una pregunta

...

¿Cómo llegar al interior de la burbuja  
sin que revienten las primeras ilusiones?  
Niños volando... ¿O jugando a volar?... Lanchas oscilando sobre refle-  
jos inciertos...y esta madre amamantando la continuidad del universo...  
aquí...en este punto.



# DÍA 28

Veintiocho, cuatro veces siete, número candelabro, poemas de la cuarentena retrasados, ambiente raro, el mundo sigue girando, difícil distinguir teatro de realidad. Pirandello tenía razón, la vida es como el teatro, por eso el hombre creó el teatro para representarse la vida.

## **Primer acto: Máscaras caen**

(Máscaras de todos los colores, de todas las épocas, caen, quedan suspendidas en escena, se balancean como péndulos que desean abrir otras dimensiones. Los personajes entran tratando de atrapar sus máscaras, de ocultar sus rostros verdaderos, se contorsionan, saltan, ruedan, al ritmo del *tam tam*, se ponen máscaras, las sueltan, se ponen máscaras, las... Luces giran y destacan distancias entre ser y parecer. El ritmo se acelera: patean, muerden, gritan... tratan desesperadamente de recuperarlas, las anudan en sus orejas, las atan a sus cabezas... La coreografía se torna endiablada, llegan al paroxismo. Inútil, un violoncelo suaviza los tambores, se instala un silencio espeso, todos quedan paralizados, entra un diminuto monstruo invisible, cunde el pánico, arranca todas las máscaras, black out, la escena permanece a oscuras... Dejar que oscuridad y silencio produzcan su efecto. Iluminación gradual, se perciben formas, actores devinieron momias, montículos de arena en la escena).

El diminuto monstruo invisible (celebrando su victoria profiere sonidos incomprensibles... Poco a poco se hace audible, la percusión recomienza):  
iiiHuuu mamá!!! iiiHuuu mamá!!! iiiHuuu maaa nidad!!! iiiHuuu maaa nidad!!! iiiMaaa Mamá!!! iiiMaaa Mamá!!! iii Maaas manos maaaas!!! iii Maaas manos maaaas!!! iiiHuuu mamá!!!iiiHeeer mamá!!! iiiHeeer mandad!!! iiiHeeer mandad!!! Para eso he venido, para que caigan las máscaras. ¡Que los personajes muestren sus rostros al desnudo!

(Entran sucesivamente los SEFIKILL con bolsas a cuestras, los Reyes de Oro con batutas en la diestra y los Caballeros de la corte con dossiers a la vista).

Los SEFIKILL (SErial FInancial KILLers), representados por Black Rock Investments, se plantan desafiantes frente al ministro de Economía de un lejano país llamado Argentina: ¡O pagan o les rompemos el culo! De otro modo es lo que dijeron, como matones amenazaron. Yo no sé si tienen claro con quién se están metiendo [...] Ya vimos a otros ministros con ideas

parecidas a las tuyas. [...] Lo que tienen que mostrar es un sacrificio que duela. (Se les caen las máscaras, continúan a vociferar). ¡¡¡Leeeyes del mercaaaado!!! ¡¡¡Leeeyes del mercaaaado!!! ¡¡¡Sacrificio que dueeela!!! ¡¡¡Sacrificio que dueeela!!!

(Se escucha en off): ¡¡¡Tooodos sacrificaaados!!! ¡¡¡Tooodos sacrificaaados!!! Los Reyes de Oro, representados por Mostaza Donald y Bolso Loco, ordenan terminar con el confinamiento, que se mueran los que se mueran, la economía no puede detenerse. ¡Qué tanta democracia! Mostaza Donald arenga seguidores exaltados. ¡Liberen Minnesota, Michigan y Virginia! Desháganse de sus gobernadores fofos y zurdos.

Bolso Loco despide a su ministro de Salud, llama a desconocer el Congreso Nacional, sigue quemando selvas. Los Reyes de Oro siguen vociferando: ¡Make America Great Again! ¡Make America Great Again!

El diminuto monstruo invisible les arranca las máscaras, las lanza al público y proclama: ¡Cayeron las máscaras! Mirad sus rostros verdaderos, el virus son ellos, que arrasan el planeta, que aniquilan mares y plantas, que matan humanos por plata.

Los Caballeros de la corte entran con rostros a la vista, agitando sus dossiers: ¿Y ahora qué hacemos? ¿Qué hacemos con el modelo quebrado? ¿Qué hacemos con las ilusiones podridas? ¿Cómo abrir otra lata de artimañas? ¿Cómo despejar el horizonte negro? ¿Seguir demoliendo hospitales? ¿Desarmar servicios públicos? ¿Derretir universidades...? Preguntas como agujones, que recuerdan la miel desprotegida. ¡Basta de preguntas! ¡Basta de preguntas! (Abren los dossiers, lanzan hojas al aire, ruegan de rodillas). ¡Perdónanos, Padre Nuestro! ¡Somos inocentes! ¡Creíamos de buena fe! Creíamos en libre competencia, mercados autorregulados, leyes del derrame universal. ¡Perdónanos, Padre Nuestro! Hemos pecado, cometimos todos los pecados capitales. ¡Avaricia! ¡Avaricia! Juntamos montañas de dinero. ¿Y ahora? ¿A dónde vamos? ¿Se acabó el libreto? (Comienzan a girar en redondo tomándose las colas). ¡Schneller! ¡Schneller! ¡Schneller! Les ordena el monstruo invisible. ¡Más rápido! ¡Más rápido! ¡Más rápido! ¡Vamos! ¡Vamos! Poco importa dónde vayáis, pero hacedlo rápido, esto se desmorona, rodarán cabezas, se los digo como amigo. (Siguen girando en círculo a velocidad creciente hasta que todos caen).

## **Segundo acto: Irrumpe la realidad**

El diminuto monstruo invisible (con smoking de maestro de ceremonias): Y ahora, señoras y señores, ¡el espectáculo comienza! ¡La realidad irrumpe! Gracias a mí, que pude remover máscaras y antifaces. ¡Con ustedes, la realidad!

Irrumpen Pobres (gritan mientras caminan): Antes estábamos disimulados con trabajos precarios o changas a destajo. ¡Ahora aquí estamos! ¡Contemplan, amigos! ¡Los pobres en todo su esplendor! ¡Ya no hay cómo ocultarnos! Cuando Mostaza Donald vino con su mujer Ojos de Hielo a la India, en febrero de este año, construyeron un muro para que no nos vieran. Parece que les desagrada vernos. Ahora ya no hay manera, cuando estamos hambrientos nos volvemos insoportables, rompemos cualquier barrera. (Comienzan a correr y a tirar caballetes). Empezamos a pulular en el mundo, ¡hasta en los mismos Estados Unidos! Hacemos colas interminables esperando unos kilos de arroz o unas cajas de Kellogg's. ¡¿Qué hacemos tantos pobres, Dios mío?! ¡¿Qué hacemos?!

Irrumpen Viejos: Como a los pobres, nos tenían guardados en residencias especializadas. ¡Tendrían que ver los estragos de la peste en nuestras residencias! ¡Un viejicidio! ¡Un verdadero viejicidio! Nos dejaron morir como a perros. ¡¿Esto el progreso!? ¡¿Esta la civilización!? Antes de la peste ya nos trataban como estorbos, subproductos no rentables del sistema. ¡Nos regañaban por vivir mucho! Dicen que no es bueno para el equilibrio financiero de las cuentas. ¡¿Se dan cuenta de la crueldad?! Ustedes los jóvenes, ¡¿se dan cuenta de la crueldad?! ¡Respetarás a tu padre y a tu madre! Es un mandamiento, un sagrado mandamiento. ¡No me hagan reír! ¡Los molestamos! La manera de tratarnos es un indicador inequívoco de la crisis de humanidad que atravesamos. Ahora estalló a la luz del día, tendrían que ver en Francia, en tan delicado y culto país, cómo reventamos en las *maisons de retraite*.

El monstruo invisible: No soy tan monstruo como dicen. Es cierto, mis métodos son criticables, a veces dolorosos. Vine a mostrar la hipocresía, dar visibilidad a la ignominia. También fue un acto de piedad, les alivié el sufrimiento.

Los Viejos a coro: Respetarás a tu padre y a tu madre. Respetarás a tu padre y a tu madre.

Irrumpen Manos (entran actores disfrazados de manos): ¡Somos las manos del mundo! ¡Miren bien! ¡Estas nuestras manos! ¡Las vuestras! Manos de enfermeras para aliviar sufrimientos, manos campesinas para germinar semillas, manos de madre para cuidar la vida... manos de rezar, manos de soñar, manos de sufrir, manos de amar. Manos que dan la mano, que tejen ponchos, que dicen hermano...

(Las manos a coro cantan *Canción con todos*): “Todas las voces todas / Todas las manos todas / Toda la sangre puede ser canción en el viento / Canta conmigo canta, hermano americano / Libera tu esperanza con un grito en la voz”.

### **Tercer acto: Los equilibristas**

(Simulan caminar sobre una cuerda tendida): Difícil conservar el equilibrio, tantos días confinados, sin amigos bares abrazos... Al principio *ça va*, todo bien, *tutto posto*... como quieran decir, luego el tiempo se va espesando, nos damos cuenta de que el camino es sin retorno, el mundo de antes ya no volverá, como diría un tango, y el mundo que viene es una gran incógnita. Ya vieron, se cayeron las máscaras; rostros e hipocresías quedaron al desnudo. Irrumpió la realidad, pobres, viejos, manos... hasta animales irrumpieron en lugares insólitos, reivindicando roles en la obra que se está por estrenar. Y nosotros aquí, tratando de mantener el equilibrio. Les confieso que palpamos fragilidad, caminamos sobre la cuerda, tratamos de no caernos, pero seamos sinceros: se respira la inestabilidad. Sí, itambién da miedo! ¿Por qué no reconocerlo? Cuando no sabemos si a la vuelta del camino nos espera un lago o un precipicio, da miedo, es normal. Lo ideal sería que del miedo pueda germinar una nueva esperanza colectiva, “algo” que los humanos podamos soñar juntos, salir por fin del túnel, de guerras, odios y grietas, comenzar un nuevo camino, sin someternos los unos a los otros, respetando la vida, también de animales y vegetales, de las aguas y del aire. Tratemos de construir esa nueva esperanza colectiva, con este deseo nos despedimos.

(Entran tres poetas con bolsas cargadas de palabras frescas, comienzan a repartirlas, entran pobres, viejos, manos, leen juntos).

# No se suiciden esta noche<sup>8</sup>

El milenio no se extinguirá  
como todos esperan

pues el tiempo  
ese fluido  
que afloja los huesos  
entre dos memorias

esa pureza  
que desdobra la vida  
entre dos horizontes

esa calesita estelar

...  
no terminará  
en un abismo

no terminará  
en un libro blanco

no terminará  
eyaculando en el vacío

Los que se suicidan esta noche  
cometen un error

El milenio nuevo  
mirará hacia atrás  
cambiará algunas cifras  
barrerá la nieve acumulada  
en las puertas de algún frío país

...  
y seguirá caminando hacia el sur  
no vale la pena  
suicidarse esta noche

Todo seguirá igual  
todo seguirá diferente

el borracho será el mismo  
con sus ojos de niebla  
titubeando entre las mesas

---

8 Extraído de Calendario Poético 2000, Talleres Aguerre, Buenos Aires, 1999.

las guerras serán las mismas  
con algunas oscilaciones  
en el volumen del odio

los tomates serán los mismos  
rogando no aplastarse  
en el fondo del recipiente

Todo seguirá igual  
todo seguirá diferente

aún faltan muchas lunas  
para la abolición del tiempo

los amantes seguirán flotando  
a siete mil besos de altura  
a pesar de los cometas

los viejitos seguirán dando  
dulces y sabias lecciones  
que nadie escuchará

el vino y las gaviotas  
el piano y la ventana  
el lápiz y las estepas

seguirán como siempre  
creyendo en la soledad

No se suiciden esta noche  
...  
¿Para qué ahorrarle trabajo  
a la muerte?

de todos modos

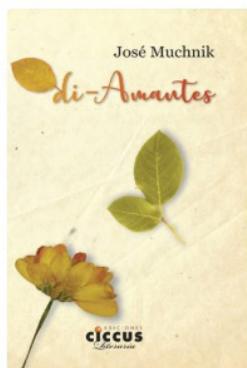
ella seguirá mostrando  
que todo es vanidad

mientras Dios siga creando  
balcones en otros cielos

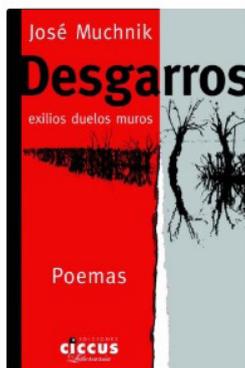
y el nuevo milenio siga  
caminando hacia el sur.

*El autor y Ediciones CICCUS agradecen a sus lectores los comentarios que puedan acercar sobre esta obra a:  
ciccus@ciccus.org.ar y a josemuchnik@gmail.com*

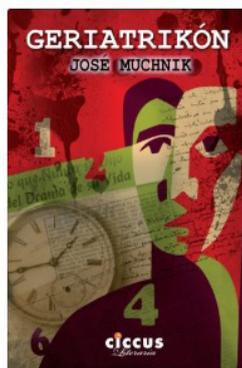
## Títulos de José Muchnik en Ediciones CICCUS:



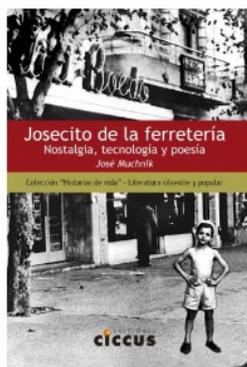
**di-Amantes**  
23x16 cm  
pp 80  
Diciembre 2019



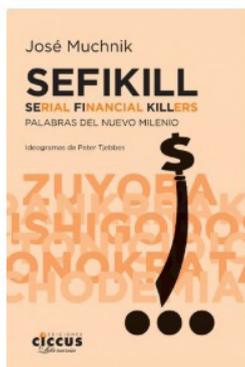
**Desgarros**  
23x16 cm  
pp 112  
Abril 2018



**Geriatríkón**  
23x16 cm  
pp 272  
Mayo 2017



**Josecito de la ferretería**  
23x16 cm  
pp 112  
Octubre 2015



**SEFIKILL**  
23x16 cm  
pp 80  
Julio 2014

*Todos los títulos disponibles en:  
[www.ciccus.org.ar](http://www.ciccus.org.ar)*

## SOMOS GENTE DE PALABRA

Tomamos de ella su capacidad de construir comunidad, conciencia y una cultura de hermandades.

Palabra escrita hecha libros/semilla que nos ayuden a transitar el camino hacia una sociedad más justa e igualitaria, rumbo al Buen Vivir. Palabras puentes y no muros.

Corren tiempos en los que se las manipula para el desencuentro, la división, la xenofobia. Se las usa como excavadoras para ensanchar y profundizar grietas; como señuelos consumistas que enmudecen el daño a nuestra casa común.

Si la verdad nos hará libres, el engaño premeditado persigue esclavizarnos, colonizarnos. Palabrerío irresponsable de pícara impostura, enfermando el entendimiento común de los sentidos, martillando informaciones falsas. Naturalizar la posverdad no es otra cosa que la celebración de la mentira. Nosotros somos los que le gritan al rey desnudo.

Queridos lectores: reciban y circulen los libros de CICCUS como una buena nueva, más allá de la temática que aborden, como un don para el discernimiento, la paz y el amor a la vida, que no es poca cosa.

Consejo Editorial:

*Juan Carlos Manoukian – Mariano Garreta – Hugo Chumbita – José Muchnik  
– Diana Braceras, Héctor Ariel Olmos – José Luis Coraggio – Roberto Benencia  
– Nerio Tello – Federico Giménez – Pablo Medina – Adrián Scribano – Gabriela  
Merlinsky – María Miguel – Enrique Del Percio.*

EDICIONES  
**ciccus**  
CENTRO DE INTEGRACIÓN  
COMUNICACIÓN CULTURA Y SOCIEDAD